

## EL ANTIGUO GUARABUQUI: INFORME PRELIMINAR DE LAS EXCAVACIONES EN PC-15

LEWIS C. MESSENGER, Jr.

El sitio arqueológico de Guarabuquí (PC 15) está situado en una vieja terraza en la orilla norte del Río Sulaco en el departamento de Yoro, Honduras (ver mapa "Patrón de Asentamiento en la zona de embalse" en este volumen). Este se concentra en el lado oeste de la vega del mismo nombre y está delimitado en su lado occidental por una profunda quebrada. Dentro de estos límites el sitio ocupa una extensión de 240 ms. de norte a sur por 440 ms. de este a oeste.

Se puede dividir el sitio en tres secciones. En la Sección Occidental se levantan más de la mitad de las estructuras y por esa razón las excavaciones este año se concentraron allí. Esta es además la parte más alta del sitio y se caracteriza por densos agrupamientos de montículos ordenados alrededor de plazas cerradas. Una pequeña quebrada separa la Sección Occidental de la Central que contiene 17 estructuras, las cuales no siguen el patrón de asentamiento bien ordenado que caracteriza la Sección Occidental. La Sección Oriental por su parte, está separada de la Central igualmente por una pequeña quebrada. Esta sección es la parte más baja del sitio y descansa sobre la primera terraza aluvial.

Los trabajos iniciados en Guarabuquí empezaron con el levantamiento de un mapa topográfico del sitio y luego del mapa rectificado, que contiene los rasgos arquitectónicos que todavía se encuentran en pie. La meta principal de las excavaciones fue analizar la variabilidad intrínseca del sitio por medio de una serie de pruebas en las tres secciones de que se compone el mismo y esbozar la dinámica del cambio cultural a través de las distintas etapas de ocupación, la forma en que se interrelacionaron las partes constituyentes y la clase de interrelaciones que mantuvo dentro de la región de El Cajón.

Dedicamos atención especial a un agrupamiento de edificios situados alrededor de una plazuela en el sector suroeste de la Sección Occidental del sitio. En este conjunto iniciamos excavaciones en cinco montículos, uno de los cuales fue excavado extensamente. También iniciamos excavaciones en otra plazuela pequeña en el sector oeste, de la Sección Oriental del sitio extendiéndolas a una de las rampas que sirve de acceso entre dos terraplenes. El último trabajo consistió en una serie de 60 pozos de sondeo colocados alrededor del sitio para definir los límites del mismo y comprobar si existían restos de edificios construídos sin plataformas de piedra. El patrón arquitectónico se puede observar en la fig. 1.

En febrero de 1981 el sitio se limpió completamente de maleza, procediendo luego a la identificación de los rasgos arquitectónicos, los cuales suman 209 estructuras. Esto incluye 159 montículos, 36 terrazas o muros de retención, tres rampas y 11 rasgos de naturaleza indeterminada. Los montículos varían desde estructuras alargadas hasta cuadrangulares que alcanzan de 25 cms. a 3 ms. de altura.

El patrón de asentamiento en Guarabuquí se distingue de los otros de la Zona de Embalse de El Cajón por la regularidad de su planificación. En Guarabuquí el patrón general corresponde a agrupamientos de edificios alrededor de espacios abiertos bien cuadrados. Este tipo de ordenamiento es propio de los centros mesoamericanos en donde se conocen con el nombre de "plazuelas" o conjuntos de patios o plazas cerradas.

Los agrupamientos se distinguen unos de otros por el hecho de que tienen edificios en los cuatro lados cardinales, mientras que el aspecto que delimita unas plazuelas de otras es el uso del espacio natural en forma de terraplenes. La Sección Occidental del sitio se levanta en una terraza orientada hacia el norte. Es decir que el sitio no queda todo sobre un mismo plano sino que la elevación varía. Cada una de las plazuelas, con pocas excepciones, representan un agrupamiento arquitectónico que descansa sobre su propia terraza. Esto implica que el acceso de una plazuela

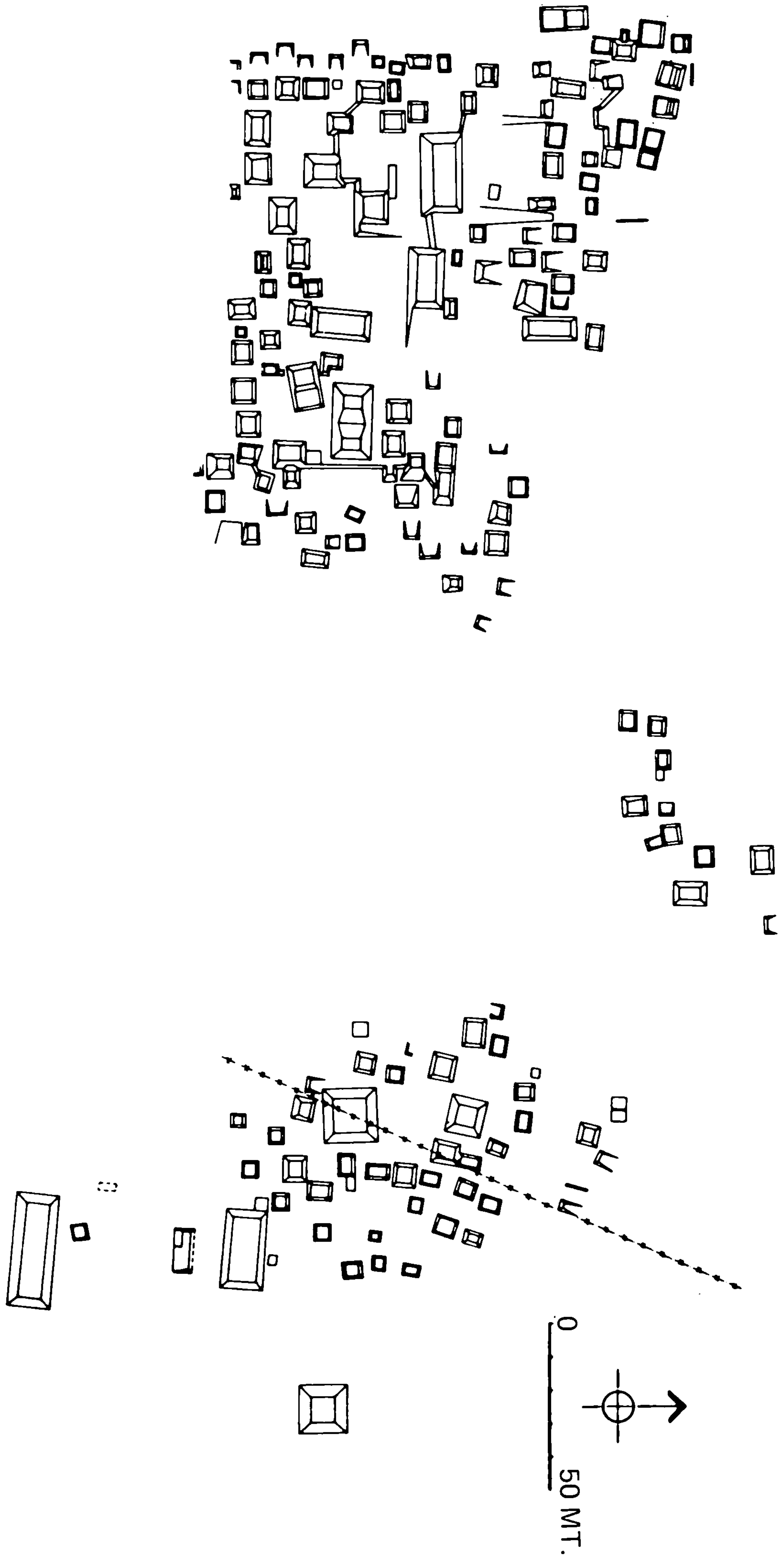


FIGURA 1 Guarabuquí / PC 15

a otra requiere una subida o bajada. El acceso entre las plazuelas se realizaba mediante gradas o rampas de canto rodado.

Este patrón difiere en la Sección Central y Oriental del sitio, en donde no se encuentran agrupamientos bien planificados alrededor de plazas cerradas. Los edificios en la Sección Oriental están estrechamente apiñados en algunos lugares, mientras que en otros se aprecian espacios abiertos. Los edificios más grandes del sitio están asociados con estos espacios abiertos. El hecho de que haya edificios mayores asociados con plazas de grandes dimensiones puede indicar que la Sección Oriental era un lugar de actividad cívica donde se efectuaban reuniones públicas quizás con fines de intercambio comercial o para participar en ceremonias cívicas o religiosas las cuales requieren espacios abiertos. Hicimos pruebas en algunas de las estructuras rectangulares y según las excavaciones, éstas no parecen haber tenido una función residencial. Pruebas en otros montículos pequeños en la Sección Oriental, indican que la dieta incluyó más carne de lo que parece ser el caso en la sección occidental. El hallazgo de huesos de venado (lo que indica una mejor dieta), conchas importadas desde el mar y las figurillas descubiertas en la Sección Oriental, no presentes en la otra sección, podrían indicar que individuos de la élite habitaban esta parte del sitio.

Partimos de la hipótesis que los agrupamientos de edificios ubicados alrededor de las plazas o conjuntos de los patios, representan desde el punto de vista arquitectónico, unidades residenciales de familias extendidas o linajes. La coordinación arquitectónica de los conjuntos con sus patios, pueden representar la disposición de los linajes dentro de un sistema segmentado de linajes. Esto nos ofrece la posibilidad de observar las interrelaciones entre los linajes constituyentes, o sea el orden de jerarquía que cada uno ocupaba en esta clase de sistema. De tal manera que podamos formular hipótesis sobre cuales eran los linajes primarios y secundarios.

Si es cierto que los agrupamientos de plazas cerradas corresponden a las residencias de familias extendidas o linajes, el patrón de asentamiento que se aprecia en el mapa del sitio (fig. 1) reflejaría, gráfica y geográficamente, la estructura social de los conjuntos familiares. Todos los conjuntos arquitectónicos se unen formando un complejo coordinado y planificado. Esta coordinación probablemente resultó del planeamiento intencional por parte de miembros del linaje primario. Así, en la Sección Occidental, el patrón de asentamiento puede reflejar la norma residencial dominante que emerge de la estructura social. Si esta hipótesis es correcta, la ausencia de este patrón debería indicar que existían diferentes reglas residenciales en vigencia en otras partes del sitio.

La ausencia de agrupamientos coordinados en la Sección Oriental, podría indicar que los habitantes no participaban completamente en el sistema de parentesco que caracterizó a los habitantes de la Sección Occidental del sitio. La presencia de una distribución diferencial de aquellos rasgos que indican prestigio, como por ejemplo, mayor cantidad de venado en la dieta, conchas marinas, figurillas de barro, etc., en combinación con la ausencia de un patrón general en la Sección Oriental, nos indica dos posibilidades: 1) el sistema de parentesco en vigencia en la Sección Oriental era diferente de aquel presente en la Sección Occidental; ó 2) la Sección Oriental representa todo un conjunto arquitectónico donde habitaban miembros pertenecientes a una familia extendida.

Debido a que el análisis de los materiales rescatados en las excavaciones no ha concluído, las observaciones siguientes deben de ser tomadas como preliminares. Según el análisis previo de la cerámica tenemos indicaciones de que PC 15 estuvo ocupado intensivamente en la época del Clásico Tardío (Ca. 550-950 d.C.). Contamos con muestras de cerámica diagnóstica de esta época como Babilonia, Geométrico Audaz y polícromos del tipo del Valle de Sula. La tecnología lítica está representada por varias clases de artefactos. Dentro de la industria lítica se tienen ejemplos de lascas, navajas prismáticas, puntas de flecha y navajas. Los materiales utilizados como materia prima incluyen pedernal, calcedonia, cuarzo y obsidiana. Tenemos ejemplos de piedra trabajada en forma de manos, metates, pulidores para cerámica, hachas y machacadores. Encontramos tres

ejemplares de jadeíta pulida en forma de cuentas pequeñas.

La estrategia de subsistencia indica una dependencia basada en la recolección de variadas especies de moluscos fluviales como mejillones y caracolitos ("jutes"). Las muestras carbonizadas de semilla de ciruela y nance indican explotación de los árboles frutales. Ejemplos de maíz y frijol carbonizados, en combinación con la presencia de utensilios para el procesamiento de semillas (manos y metates), indican que probablemente la agricultura era básica. La presencia de huesos de venado muestra además, que la caza era importante como aditamento a la alimentación, especialmente en la dieta de las familias de prestigio.

Es probable que Guarabuquí participó en una red de comercio que abarcaba largas distancias, puesto que se han encontrado conchas marinas, obsidiana que tal vez procede de los altos de Honduras y Guatemala y jadeíta que puede ser de la región del Río Motagua. Tenemos ejemplos de cerámica que apuntan hacia la región del Lago de Yojoa y el Valle de Sula, por su inspiración o por su fabricación. A esto hay que añadir los ejemplares que recuerdan la cerámica de la región de la costa norte y de las tierras bajas mayas en Yucatán y Tabasco. Acerca de lo que la región de El Cajón exportaba, solamente podemos especular. En el área cerca del sitio se encuentran fuentes de calcedonia, ópalo de baja calidad, mica y pedernal. Cerca, en las montañas se encuentran aves de la familia trogon (a la cual pertenece el quetzal), pájaros carpinteros de plumaje rojo y otros tipos de aves de plumaje brillante que tal vez fue usado en tocados ceremoniales.

La arquitectura en Guarabuquí se caracteriza por el uso de canto rodado en una matriz de barro. Esta técnica de albañilería se encuentra en los muros de contención de las plataformas sobre las que se construyeron las residencias y además en muros bajos de los edificios, aparentemente las residencias por lo general se colocaron sobre plataformas a veces escalonadas. Aquellas plataformas más grandes, probablemente eran habitadas por individuos pertenecientes a la más alta escala social.

Sobre las plataformas se construyeron edificios de materiales perecederos. Tenemos restos de barro quemado con impresiones de cañas, indicando que probablemente los muros de las casas eran de bajareque. A veces encontramos pedazos que todavía llevan su revestimiento de estuco o yeso blanco. De los techos no tenemos restos pero probablemente eran de paja. Para una mejor idea ver el dibujo que muestra la reconstrucción en la fig. 2.

La presencia de pisos superpuestos dentro de los edificios indica múltiples fases de construcción en la mayoría de las estructuras ya excavadas. En el relleno de las estructuras, bajo los pisos de las casas se encontraron entierros, los cuales carecen de ofrendas en la mayoría de los casos. Preferentemente se colocó el cuerpo flexionado hacia un lado y luego aparentemente lo cubrieron con una capa de tierra, sin construir depósitos especiales para colocar los cadáveres. Generalmente los huesos están en mal estado de preservación y es muy difícil sacarlos del suelo. Entre todos los entierros encontrados, solamente tenemos un posible ejemplo de deformación craneal (fronto-craneal) procedente de la Sección Central.

Es difícil especular sobre la densidad de población en la época de ocupación de Guarabuquí en base a excavaciones limitadas. Ignoramos el promedio de personas que vivieron en una casa de tamaño regular, tampoco conocemos la extensión de los pisos en las habitaciones de todo el sitio. Guarabuquí parece haber estado habitado durante el Clásico Tardío pero no sabemos si todas las estructuras estaban ocupadas al mismo tiempo. Aún suponiendo que todos los edificios pertenezcan a la misma época, no tenemos datos suficientes para calcular exactamente el área total de los pisos de las habitaciones en cada estructura residencial. Podemos calcular sin embargo, el volumen total del escombros terminal por montículo guiándonos por las medidas del mapa rectificado. Los cálculos están basados en las siguientes suposiciones: los montículos de un área menor de 15 ms.<sup>2</sup> probablemente no eran residenciales, puesto que el escombros terminal representa un área más grande que el de los pisos de las viviendas; los montículos estuvieron ocupados simultáneamente; los de más de 15 m<sup>2</sup>. eran residencias; vivían cinco personas. Esta última suposición se apoya en los estudios paleodemográficos de la región maya, donde se utiliza

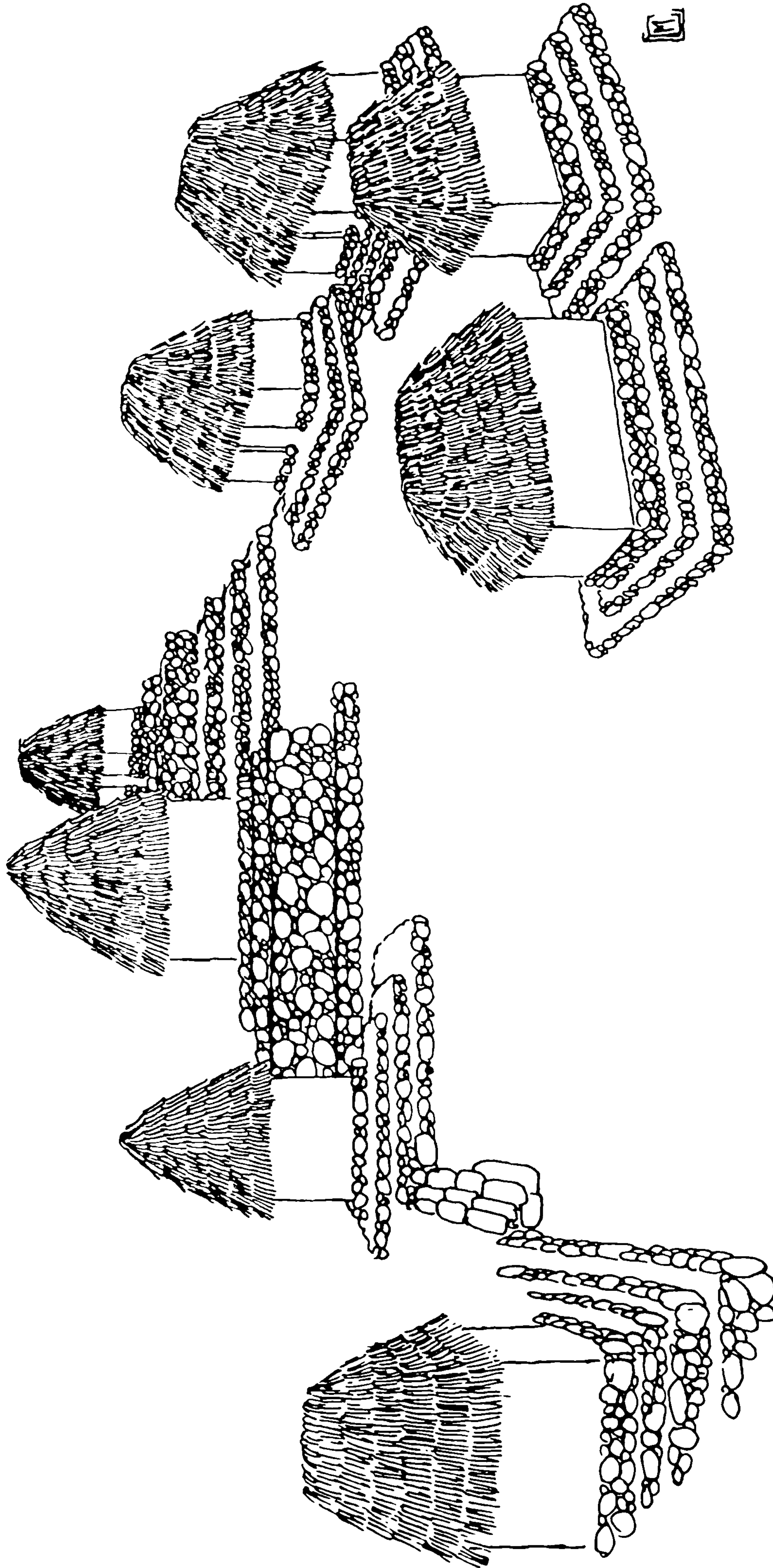


FIGURA 2 Reconstrucción de una plazuela en Guarabuquí

el factor cinco, que corresponde al promedio de habitantes en las unidades habitacionales actuales en el campo.

En Guarabuquí tenemos 162 montículos con un área de más de 15 ms.<sup>2</sup> habiendo algunos que alcanzan desde 15 hasta 408 ms.<sup>2</sup> Es probable que las estructuras más grandes pudieron tener más de cinco habitantes pero consideramos más acertado mantener una perspectiva conservadora. El número de montículos residenciales multiplicado por cinco da como resultado 810 habitantes para el Guarabuquí del Clásico Tardío. Este posible número de habitantes en combinación con el planeamiento del sitio implica un alto grado de coordinación. El hecho de que se observen complejos arquitectónicos simétricamente orientados hacia el norte, además de edificios alineados alrededor de plazuelas o patios cuadrados, sistemas de acceso público en la forma de rampas, implica un orden social bien desarrollado.

Lamentablemente no tenemos datos epigráficos que nos puedan informar más sobre sus filiaciones familiares y relaciones matrimoniales. Tampoco contamos con esculturas grandes que nos puedan dar una idea de los signos de prestigio en la vestimenta. Ahora bien el patrón de asentamiento nos da la oportunidad de formular la hipótesis sobre la existencia de linajes, tal vez segmentados, que probablemente vivieron en cada plazuela. El tamaño relativo de los edificios asociados con las plazuelas posiblemente corresponde a la posición de dicho linaje dentro de la jerarquía de linajes segmentados o sea que las plazuelas más grandes con los edificios más impresionantes tal vez pertenecieron al linaje primario de donde provenían los dirigentes del sitio. Las plazuelas más pequeñas representarían las viviendas de linajes secundarios, terciarios, etc.

Hasta el momento no tenemos datos que sugieran la existencia de divisiones sociales de gran peso. En la pasada temporada de campo no tuvimos la oportunidad, por falta de tiempo y medios, de hacer pruebas en las estructuras mayores. En las sepulturas, por ejemplo, no se aprecian distinciones grandes en la manera de enterrar a uno u otro individuo. No encontramos tumbas en el sentido exacto de la palabra. Este resultado puede tener su respuesta en el estudio relativamente limitado llevado a cabo en el sitio de Guarabuquí.

En resumen podemos decir que el antiguo Guarabuquí albergó un núcleo poblacional que se caracterizaba arquitectónicamente por un orden de planeamiento típicamente mesoamericano, participando en la esfera cultural mesoamericana, orientada en su mayor parte hacia el oeste y noroeste (Lago de Yojoa y Valle de Sula) según lo indica el análisis preliminar de la cerámica. Sus estrategias de subsistencia estaban orientadas a la explotación de los recursos fluviales, del bosque y la agricultura o sea una economía mixta. Su sistema de estructura social comprendería una jerarquía de linajes segmentados sujetos a los dirigentes del linaje primario. Todavía no tenemos datos suficientes para hacer comentarios sobre las relaciones geopolíticas reinantes entre Guarabuquí y los otros sitios de la región, como el de Salitrón Viejo. La interpretación final tendrá que esperar el análisis del material rescatado no solo en Guarabuquí, sino también en los otros sitios de la Zona de Embalse.